

Septiembre 2007:

## CRÉDITOS DE CONSUMO: ¿FRENO AL FUERTE CRECIMIENTO?

Los créditos bancarios a personas han presentado un fuerte crecimiento en Chile en los últimos cuatro años, incrementando su participación en las carteras de colocaciones del sistema financiero desde un 29% en 2003 a un 34% en 2007. Conforme los bancos lograron penetrar el segmento de mayor poder adquisitivo, fueron aumentando su accionar hacia clientes de menores recursos para seguir creciendo y aumentar sus ingresos recurrentes.

### Fuerte crecimiento de los créditos a personas

*Evolución colocaciones, créditos de consumo y préstamos para la vivienda  
(En millones de pesos de julio de 2007)*

	Jul. 2003	Jul. 2004	Jul. 2005	Jul. 2006	Jul. 2007
Colocaciones Vig. netas de Interb.	35.318.195	38.643.457	42.792.846	49.596.539	56.490.738
Créditos de consumo	3.215.981	4.313.145	5.169.461	6.294.642	7.193.176
Préstamos para la vivienda	6.625.386	7.587.808	8.844.371	10.309.938	11.886.465
Consumo + Vivienda / Colocaciones	27,9%	30,8%	32,7%	33,5%	33,8%

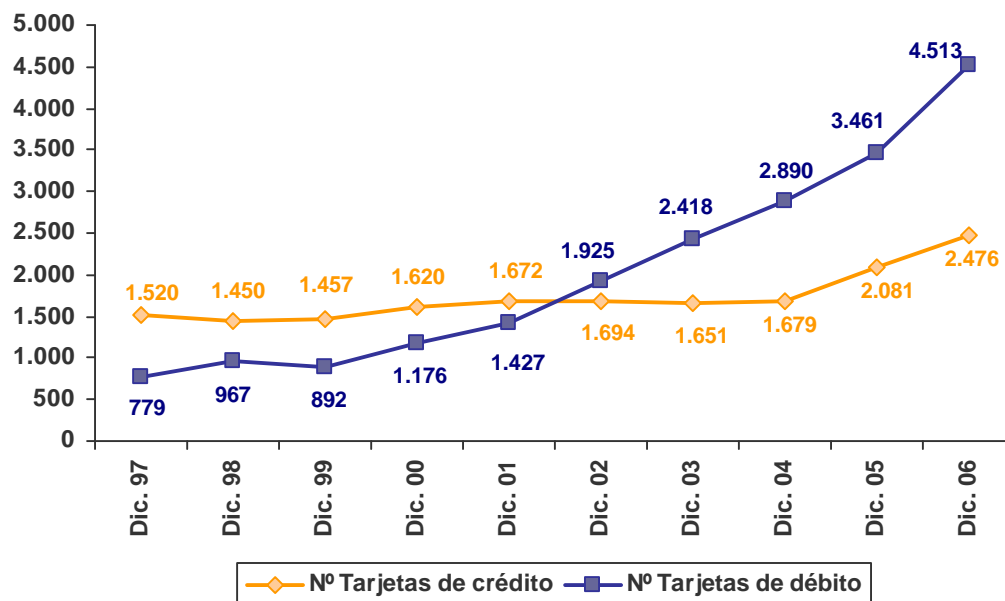
Fuente: SBIF y Feller Rate.

Buena parte de los países de América Latina tiene baja penetración financiera, medida como la proporción de colocaciones sobre el producto interno bruto (PIB), siendo encabezados por Chile, con más de un 60%. En contrapartida, la mayoría de los países desarrollados tienen una tasa de penetración superior al 100% del PIB.

El crecimiento de los créditos en América Latina y en Chile es parte de una tendencia global. En los últimos años, diversos participantes de la industria chilena de los créditos –incluyendo a los bancos– han enfocado sus estrategias para incrementar su presencia en el mercado minorista. Es así que las tarjetas de crédito y las colocaciones de consumo han aumentado significativamente, mientras que los préstamos hipotecarios han presentado un ritmo algo más lento.

### Evolución N° de tarjetas cada 10.000 habitantes

*Periodo 1997-2006*



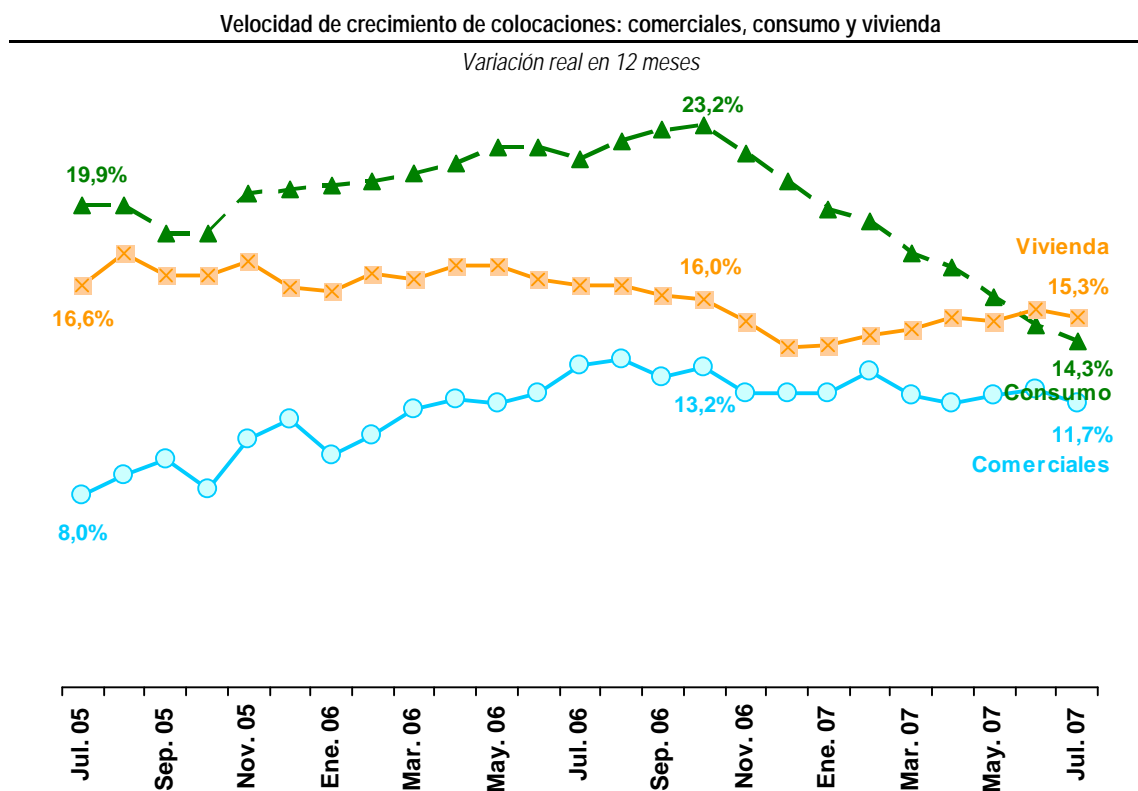
Fuente: SBIF.

Esta favorable evolución global está directamente vinculada con las perspectivas de la economía, la estabilidad, la inflación, los niveles de tasas de interés y la capacidad de recuperación de los créditos.

Ha sido este sólido contexto económico el que ha permitido que el sistema financiero chileno continúe expandiéndose a tasas de dos dígitos y que se haya incrementado la penetración financiera, en particular, en la banca de personas.

La oferta de créditos fue aumentando conforme los bancos se sintieron más cómodos con sus clientes y desearon incrementar sus activos productivos. La voluntad de crédito es mayor conforme las tasas de interés van a la baja, un efecto reforzado por el estrechamiento de los diferenciales, ya que las tasas de interés reales han ido convergiendo hacia niveles internacionales y los ciclos han sido moderados.

Por ello, no llama la atención que, en los últimos años, en Chile los préstamos a personas se hayan expandido más rápidamente que los créditos a empresas. Antes de abordar esa estrategia de crecimiento, los bancos establecieron cambios en procesos, procedimientos y distribución para ampliar su base de clientes. Estos pasos fueron en la dirección correcta. Los créditos a personas otorgados en los últimos años han reportado bajos índices de morosidad, pero estos indicadores aún deberán probarse en situaciones económicas de stress.



Fuente: SBIF y Feller Rate.

Los créditos a personas –en particular aquellas de ingresos más bajos– ofrecen a los bancos la posibilidad de diversificar sus carteras de colocaciones, generando utilidades consistentes y mejorando sus márgenes. No obstante, las pérdidas esperadas son más altas que las de otras líneas de negocios, por lo que las entidades deben vigilar estas carteras. En Chile, la cultura de pago es más alta que en otros países de América Latina. El uso de extendido de *bureaus* de crédito y la educación financiera de los clientes ha sido un elemento clave para mejorar la oferta de créditos hacia una base más amplia y ajena.

Aunque el endeudamiento de las personas ha aumentado en los últimos años por esta mayor oferta, creemos que todavía se encuentra en niveles manejables. Con todo, para seguir beneficiándose, las instituciones deben seguir realizando ajustes en estructura y administración de riesgo para ser exitosas.

El continuo reto de encontrar un precio adecuado con base en el riesgo en un entorno dinámico, unido a cierta cautela por parte de los bancos, además de un escenario de mayor inflación que restringe la demanda, podrían ser las causas de la fuerte desaceleración que registran los créditos de consumo a partir de octubre de 2006. Estos han reducido su ritmo de crecimiento en casi 10 puntos porcentuales en los últimos tres trimestres (desde 23,2% a 14,3%).

Si los bancos relajan las políticas de originación para privilegiar exclusivamente la expansión y la mejora de la rentabilidad de corto plazo, el desempeño futuro podría verse afectado por pérdidas crediticias.

Feller Rate analiza periódicamente los cambios en los procesos de originación de los bancos, indicadores de morosidad y cambios en las pérdidas esperadas. Variaciones drásticas en cualesquiera de estas variables podrían presionar las clasificaciones. En vista de las positivas condiciones económicas actuales no esperamos que las instituciones calificadas registren un cambio significativo en sus perfiles financieros en la medida que vayan expandiendo sus créditos a personas.

***Claudia Labbé M.***

*Tel: +56 (2) 757-0444*

*claudia.labbe@feller-rate.cl*